

La investigación arqueológica en Liguria a través de las fuentes medievales

Por M.^a Angeles MEZQUIRIZ IRUJO.

Uno de los aspectos que diferencian principalmente los estudios de Arqueología en Italia y en España, es la mayor relación existente en Italia, entre los arqueólogos y los historiadores del Medioevo, de modo que la reconstrucción de la civilización antigua no sólo se base en los datos arqueológicos, muchas veces mudos o contradictorios, sino en su relación, directa o indirecta, con la Edad Media.

Mientras en España no son frecuentes estos tipos de trabajos, con referencia a datos medievales, en Italia existe toda una escuela *histórico-topográfica*, que tiende desde hace unos decenios a unir los historiadores y los arqueólogos, en la reconstrucción de la vida antigua, fundada en su supervivencia en época medieval.

El fundamento de esta escuela está formado por el reconocimiento de que existe una continuidad entre la organización de la ciudad medieval, manteniendo muchas veces, el territorio de la ciudad antigua, en sus primeros confines, a través de la Edad Media, coincidiendo los límites del municipio romano con los de la diócesis, y finalmente, está probado que existe una análoga continuidad entre las sedes y circunscripciones de las *pieves* medievales (iglesias con derecho bautismal), con las de los *pagos* romanos, en los cuales sabemos estaba dividido el territorio del antiguo municipio.

Un estudio de este tipo está por hacerse todavía en España, donde a consecuencia del hiatus causado por los árabes es más difícil conocer esta continuidad. Sin embargo, poseemos numerosos documentos medievales, a estudiar desde este punto de vista.

Esta escuela italiana, de estudios histórico-topográficos, tiene uno de sus principales centros de trabajo de Liguria, donde hay una continuidad evidente de la vida antigua, a través de la Edad Media, llegando a la época moderna, en muchos aspectos.

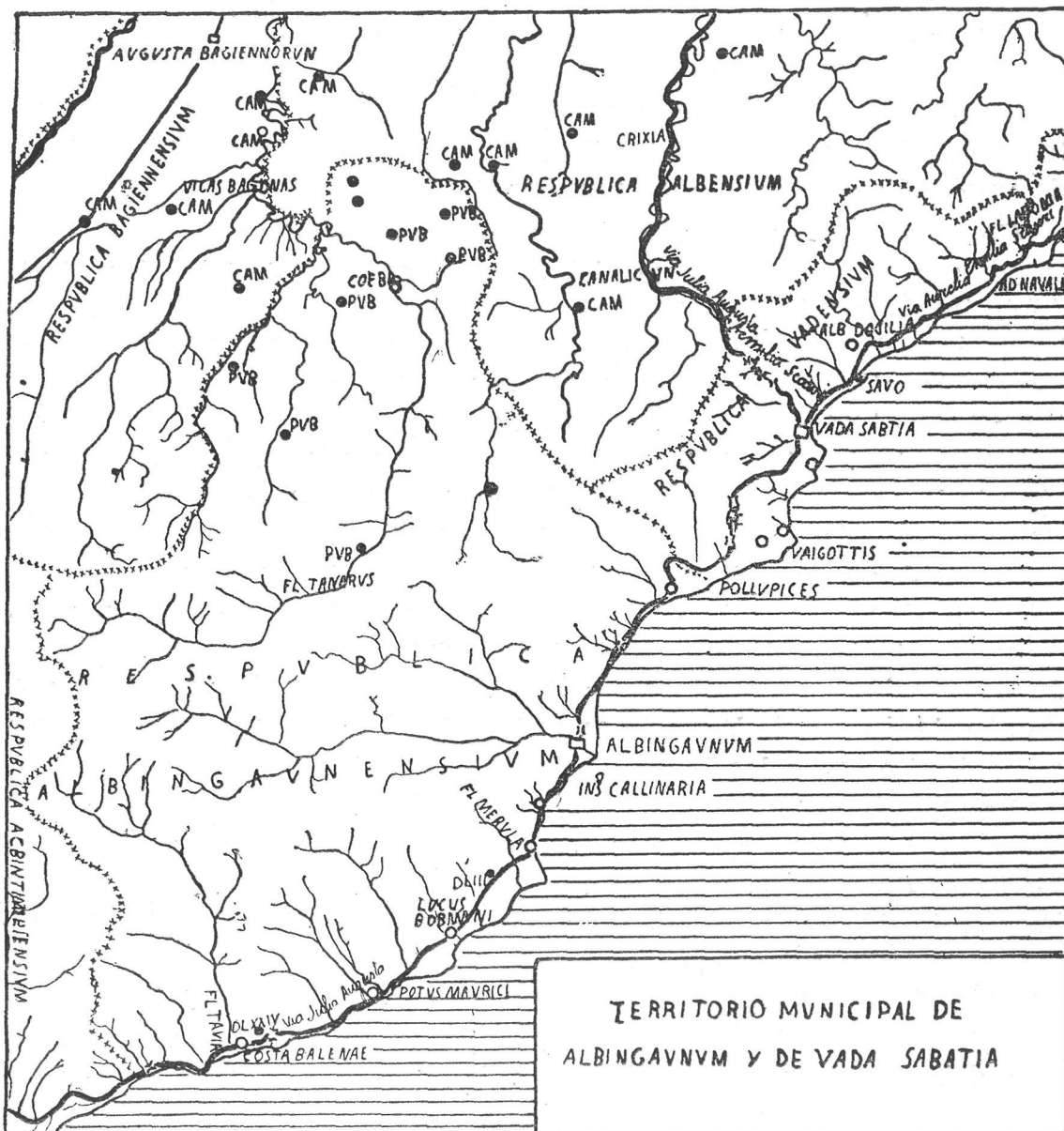
Habiendo tenido ocasión de estar durante varios meses en Liguria y de trabajar en la arqueología de esta región, especialmente de Génova a Ventimiglia, he podido comprobar el estado de los estudios en este campo y la importancia que podría tener una análoga investigación hecha en algunas partes de España, especialmente en aquéllas donde la dominación árabe ha durado poco tiempo.

Las diócesis de Liguria actual (la Liguria Marítima antigua) corresponden exactamente (excepto Savona, en lugar de Vado), a los municipios romanos de Génova (*Genua*), Vado (*Vada Savatia*), Albenga (*Albingaunum*) y Ventimiglia (*Albintimilium*).

Un ejemplo interesante es Albenga: su territorio medieval, desde el punto de vista de la jurisdicción episcopal y diocesana, abarca una vastísima extensión de Liguria occidental, que va, desde el torrente Pora, cerca de Finale (cuyo nombre de por sí indica un antiguo confín), al torrente de San Rómulo, que pasa por la actual Sanremo.

La tribu del Municipio era la Publilia, cuya presencia en los epígrafes del territorio podría constituir el más seguro y directo testimonio de la extensión de los *finis* municipales; sin embargo, faltan casi por completo a lo largo del litoral (existe solamente una, cerca de Albenga), por lo cual el carácter inmutable de los confines fluviales anteriormente dichos, atestiguados durante toda la Edad Media, debe suplir la falta de datos directos. Por otra parte, faltando motivos históricos más recientes, que pudieran ser causa de estos límites, su origen romano está fuera de discusión. Esto, además, está comprobado con hechos colaterales, como la unidad dialectal y la de usos y costumbres, en toda la extensión, de dicho territorio; incluso un motivo de carácter heráldico puede ser utilizado como confirmación indirecta de la supervivencia de esta unidad: la ciudad de Taggia, situada al extremo oeste del territorio de Albenga, tiene en su escudo el mismo motivo de cruz roja, en campo de oro, que el escudo municipal de Albenga, lo que indica que su pertenencia a la diócesis y territorio albeganense es anterior a las Cruzadas.

Por el contrario, hacia el interior el confín diocesano y del condado pierde su valor, existiendo un contraste entre éstos, que siguen la vertiente apenina y la distribución de la tribu Publilia, que continúa más al norte en los valles piemonteses. (1). Mientras no



se encuentre un segundo municipio de tribu Publilia, al norte del Apenino, se deberá pensar que sucesos medievales ignorados, quizá en relación con la avanzada de la invasión bárbara contra los bizantinos, hayan modificado en fecha lejana la circunscripción ad-

(1) CIL. V. 7796, 7806, 7807, 7808, 7803, 7804, 7730,

ministrativa medieval y restringido, el territorio del antiguo municipio, a la vertiente marítima.

También los datos toponomásticos vienen en ayuda, pues existen en un extremo el nombre de Finale, junto con otros como *castrum perticae* (hoy Perti cerca de Finale), y al oeste *colle Perticale*, en los Alpes, que indican puntos seguros de la antigua *pertica*, como se llamaba en Italia al confín de los antiguos municipios.

Es este un ejemplo característico del modo de combinar los datos arqueológicos con los medievales, para reconstruir el territorio de una antigua *res publica* municipal.

Con este mismo sistema se reconstruyen las demás circunscripciones municipales romanas del litoral marítimo de Liguria: la de Albintimilium (Ventimiglia), que presenta en la antigüedad una adherencia notable a la conformación del terreno: división de valles, montañas, etc., en contraste con la situación actual, en que la política ha dividido la cuenca del Roya de una manera completamente antinatural; la de Vada Savazia, cuya calidad de centro ha sido absorbida por Savona, tiene delimitación fluvial, muy característica romana, que va del río Finale al río Leron, los cuales podrían corresponder a aquellos dibujos en la tabla Peutingeriana; la de Génova, donde se nota que el límite sur medieval y actual de la diócesis e incluso de las provincias de Génova y Spezia, corresponde con un lugar llamado Anzo de Framara, que ha sido identificado con Antium, citado en la antigüedad (desde el siglo V, a. J. C.) como límite entre los ligures y la talasocracia etrusca.

En la parte de la antigua Liguria Mediterránea, es decir, al norte de los Alpes y el Apenino (Piamonte y Lombardía), el problema es diverso, ya que la mayor parte de los antiguos municipios ha estado destruido y cambiado, por la invasión bárbara, no correspondiendo, salvo raras excepciones, los centros de los condados longobardos, ni de las diócesis, con los municipios romanos. La reconstrucción de la circunscripción antigua resulta por esto mucho más difícil y compleja, limitándose frecuentemente a simples hipótesis. Sin embargo, en muchos casos es posible, a través del estudio particular de la historia medieval, reconocer las causas perturbadoras del orden romano y la suerte sufrida por las ciudades degradadas o desaparecidas, cuyos territorios en un determinado momento vienen agregados a un municipio cercano o divididos entre varios.

Con el mismo criterio se puede llegar a la reconstrucción, al menos parcialmente, de la estructura y organización interior del municipio romano.

El ejemplo más típico y seguro de la organización interna de una ciudad antigua, basándose en fuentes medievales, es Veleia, ciudad ligur del Apenino Emiliano, que ha tenido la fortuna de conservar la tabla Alimentaria de Trajano, en la que se describe todo el territorio del municipio romano dividido en pagos, vicos y fundos, tan claramente como en un catastro actual. Este documento representa un verdadero modelo de la organización de la vida antigua en todo el territorio de una ciudad. El centro municipal, esto es, Veleia, constituye un pago que llevaba el nombre de *pagus Veleius*; todo el territorio circundante está a su vez dividido en pagos, dentro de los cuales la tabla nombra la presencia de vicos y fundos, que se denominan por el apelativo de la familia, unido al sufijo *-anum*, puramente romano, o también *-ascum* (sufijo ligur) y algunas veces *-acum* (sufijo céltico), nombra también una propiedad indivisa en las montañas, perteneciente a cada uno de los vicos o fundos: *saltus nemore compascua communiones...* etc., etc.

Los medievalistas italianos han comprobado que este tipo de organización rural primitiva es una de las formas de vida que persiste más fija y durante mucho tiempo a través de la Edad Media. Bognetti (2) ha demostrado que el municipio rural medieval de Italia septentrional tiene estrecha relación de origen con la organización romana, en contraposición a la feudal de castillos y *curtis*, que deriva sobre todo del derecho y organización bárbara. Por otra parte, la escuela de Formentini, (3) partiendo precisamente del estudio del territorio ligur oriental, a que se refiere la tabla de Veleia, ha podido reconstruir la identificación de casi todos los pagos del territorio de Veleia, estudiando la distribución territorial de las *pieves* primitivas y estableciendo la de aquéllos en base a la reconstrucción de *piviere*, o sea, la circunscripción bautismal primitiva, hasta poder identificar algunas veces los cultos de cada pago con la pieve, que continuase su organización.

Este sistema de organización se basa, sobre todo, en la organización eclesiástica medieval en Italia, que hasta el siglo XII es la siguiente: las pieves de cada territorio rural están reunidas en una plebs, con derecho bautismal, que tiene a la cabeza un archipreste y un capítulo de canónigos; de esta iglesia bautismal dependen las

(2) BOGNETTI, *Sulle origine dei comuni rurali del medio evo*, Rev. Università, Pavia 1927.

(3) FORMENTINI. *Per la storia preromana del pago*, Studi Etruschi, III, 51 *Forma reipublicae Velejatumben* Boll. stor. piac., 1930.

iglesias menores del contorno (se llaman *títuli* o *capillas*), están dirigidas por un *capellanus* o *rector*, pero no tienen el derecho del bautismo. Estas iglesias pueden alguna vez independizarse, pero no llegan nunca a la *pieve*, y tienen una estructura jurídica de simple parroquia autónoma, por lo cual es casi siempre posible reconocer la filiación de las iglesias menores respecto a la matriz, especialmente en las regiones ricas de documentos o bien en siglos más recientes, en los que se conoce normalmente la fecha de separación. Se forma de este modo una especie de árbol genealógico de las iglesias sucursales separadas de cada *pieve*, a través del cual se llega a reconstruir la circunscripción territorial en la Alta Edad Media. En este punto es necesario reconocer las señales de romanidad que sobreviven. Generalmente, las *pieves* que se han superpuesto directamente al centro de un pago romano surgen en llanura o en el fondo de un valle, sobre todo a lo largo de las grandes calzadas romanas; normalmente, además se encuentran inscripciones en sus proximidades, alguna vez necrópolis u otros hallazgos, que acusan la existencia de un centro de vida antigua; sin embargo, las *pieves* no primitivas, nacidas a causa de influencias feudales, o como consecuencia de la destrucción de centros romanos demasiado expuestos en llanura, están cercanas a los castillos, de modo que se puede pensar que la *pieve* de seguro origen paleocristiano y por lo tanto romano, es aquella que surge generalmente aislada, lejos de los castillos feudales y en contraposición a éstos.

Las investigaciones hechas con este sistema en el territorio de Veleia, han demostrado la posibilidad de identificar el territorio de la *pieve* con el del pago romano. Por esto ha tenido un gran impulso este método de reconstrucción, no sólo en las regiones donde no existen documentos directos, sino también en aquellas que los tienen, sirviendo en este caso de confirmación.

Este estudio es muy fácil en aquellas regiones como Liguria Marítima, en las que la confirmación del terreno determina una serie de factores y de necesidades inmutables en la vida de todos los tiempos.

En el territorio de Albenga, Lamboglia (4) ha demostrado que es perfectamente posible hacer una reconstrucción genérica de la organización del municipio romano, a través del estudio de la organización eclesiástica medieval.

Albenga es el centro medieval más importante al oeste de Savo-

(4) LAMBOGLIA. *Topografia storica dell'Ingauna nell'antichità*, Collana Storico-archeologica della Liguria Occidentale, vol. II, núm. 4, Albenga 1933.

na y si bien no es hoy capital de provincia se mantiene como centro religioso, conservando el obispado. La ciudad misma mantiene la planta romana en forma rectangular y sus numerosas torres señalan la posición de los antiguos edificios de las calles romanas. La ciudad medieval está dividida en cuatro cuarteles, cuyo origen quizá se puede remontar a la romanidad; los límites del pago ciudadano (*pagus Albinigaunus*), se pueden presumir a través de los bien conocidos del municipio medieval y de la jurisdicción del capítulo de la catedral, que continúa normalmente la antigua tradición del pago.

Dentro del territorio del municipio de *Albingaunum* existen numerosos pagos, que se pueden señalar con bastante aproximación en relación a las *pieves*, de los que puede entreverse en los documentos medievales la persistencia de circunscripciones eclesíasticas y territoriales más antiguas.

Al este, la plebs de S. Juan de Loano es citada en un documento carolingio y está cercana a un gran mosaico de una *villa* romana del siglo III de J. C.; esta plebs fué transformada en el siglo XI en sede monástica. Al oeste se encuentra Andora, donde la *pieve* de San Juan surge ahora aislada, lejos del castillo feudal; Cervo y Diano, que continúan la circunscripción más remota del *Lucus Bormani* y del *Pagus Dianius*, con una superposición probable del culto de Diana a una divinidad ligur, cuyo nombre se continúa en los varios Diano circunstantes. Se nota en este caso, como en otros tantos, el fenómeno interesante del traslado de los centros habitados a través de las diversas épocas históricas; el centro romano se halla en llanura abierta y sobre él la *pieve* paleocristiana dedicada a San Lázaro, uno de los primeros santos evangelizadores de Liguria, la cual hacia el 1.000 perdió sus prerrogativas en ventaja de las iglesias situadas más al interior, alrededor de Diano Castello, que es el centro medieval, en una altura de fácil defensa. Actualmente la vida ha descendido nuevamente al llano y Diano Marina es el centro de la zona.

El ejemplo de una *pieve* y de un pago, que continúa probablemente la sede de un castillo ligur, es Castelvecchio de Oneglia, situado sobre una colina que domina la salida del valle Oneglia, no existiendo en este caso restos urbanos junto al mar.

Todavía más a occidente, Porto Maurizio ofrece el ejemplo de zona cuya topografía ha sido transformada por sucesos tardoromanos. La habitación romana surgía en la llanura, a la desembocadura del Prino, pero fué completamente destruída, trasladándose la *pieve* paleocristiana tres kilómetros al interior, en la iglesia de Santa María dei Piani. En época bizantina se creó, en el lugar del

antiguo pago, un puerto militar, con el nombre del emperador Mauricio, protegido por una colina, donde se concentra la vida medieval y actual. A pesar de esta serie de transformaciones la unidad territorial del pago sobrevive, no sólo en la *pieve*, sino en la misma organización municipal del territorio.

Finalmente, Taggia, que tenía junto al mar la importante mansión de la calzada, llamada Costa Valene, destruida quizá en el siglo VII, presenta el caso de una *pieve* (se ha encontrado recientemente el bautisterio paleocristiano), desplazada durante los primeros siglos de la Edad Media, en primer lugar, dos kilómetros al este, donde se atestigua en los documentos una "villa" regia longobarda, y más tarde se traslada de nuevo, alejándose de la costa, lo que da lugar al burgo medieval de Taggia, que ha asumido la función de centro de la región.

Un ejemplo evidentísimo, dentro de estos casos de desviación topográfica, ocasionada por acontecimientos históricos, ofrece también Finale, volviendo al extremo este del municipio de Albingaunum, donde la *plebs Finari*, excavada recientemente, datándola como del siglo V, queda aislada durante toda la Alta Edad Media, a pesar de lo cual pudo resistir en contraposición con los centros medievales, siendo el núcleo primitivo de la moderna Finale-Marina, que ha recuperado su función como cabeza del territorio.

El territorio municipal de Albenga representa un caso relativamente afortunado para la reconstrucción de todos los pagos que lo constituían, por la extraordinaria estabilidad de la vida en centros de formación antiquísima; por el contrario, en aquellos lugares donde la inmutabilidad ha sido menor y la organización de *pieve* no existe después del 1.000, la investigación resulta mucho más difícil.

En este caso está Ventimiglia, que constituía a lo largo del mar un único territorio del pago ciudadano. Presenta en los valles interiores graves dificultades para una reconstrucción de este género, pues de una parte no hay centros romanos atestiguados y de otra no existen tampoco *pieves*, así llamados, sino solamente iglesias monásticas o sedes de capítulo, cuya dependencia, respecto a los pagos antiguos, es todavía dudosa.

En el resto de Liguria o sea en el territorio de Génova y en el Apenino oriental, este tipo de investigación se practica frecuentemente; existe, sin embargo, una uniforme inmovilidad de vida desde la época prerromana y se ve claro que frente a la escasez de datos arqueológicos, el estudio de la distribución de los centros medievales constituye el medio mejor para encontrar las líneas del desarrollo de la vida local.



Fig. 1,—Parte exterior del baustisterio de Albenga, del siglo V.

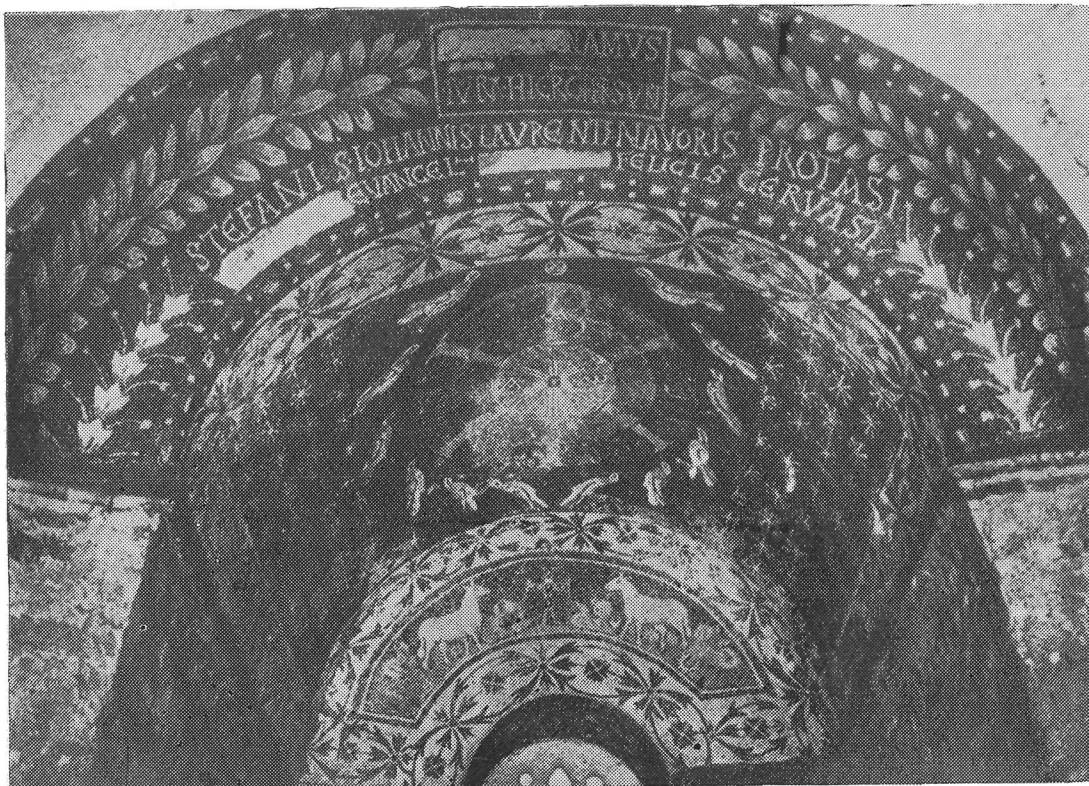


Fig. 2.—Mosaico del siglo V, en el interior del bautisterio de Albenga.



Fig. 3.—Excavaciones del bautisterio de Costa Valene.



Excavaciones en la Plebs Finaré (Finale).

Finalmente, un elemento interesante para la reconstrucción de la antigüedad es la parte lingüística, que viene a completar los datos de la topografía. Esta se concreta especialmente en el estudio de la toponimia, que no sólo ofrece una serie de datos importantes para la reconstrucción de confines antiguos, sino también indica, con su constante transformación, la sucesión de las diferentes capas étnicas que se han sucedido en cada región y los diferentes lugares de habitación y medios de vida que la caracterizan. Este estudio pone como condición el reconocimiento de la fonética histórica y tiene una estrecha relación con la supervivencia histórica de las épocas pre-romanas y romanas en la Edad Media, ya que la mayor parte de la documentación indispensable para esta investigación está en documentos medievales y presupone el conocimiento de la historia medieval de cada comarca.

La parte más eficaz de la contribución toponímica, al estudio de la supervivencia histórica romana en la Edad Media, consiste en la identificación de los fundos romanos.

En Italia septentrional y particularmente en Liguria Marítima, está fijada la distinción entre formaciones romanas con sufijo *-anum* y las ligures con el sufijo *-asco*, así como los *-acum* y *-ate*, que caracterizan el sustrato céltico, faltando consecuentemente en todo el territorio de Liguria no celtizado.

Un examen de la distribución de los fundos en *-anum*, en los cuatro municipios de Liguria Marítima, demuestra fácilmente la importancia que tiene el estudio toponímico para establecer la densidad y la localización de la colonización romana, o bien de su supervivencia indígena. Se nota el fenómeno constante de la mayor cantidad de sufijos puramente romanos en la proximidad de la ciudad, en las llanuras y a lo largo de las calzadas romanas; así como la mayor frecuencia de residuos prelatinos en las montañas y valles interiores ajenos a la colonización.

En España algunos autores españoles, entre ellos Caro Baroja (5), han elaborado muchos elementos lingüísticos y etnológicos, que pueden servir de base para un trabajo de este tipo y es indudable que una íntima colaboración entre los arqueólogos, los etnólogos y los medievalistas españoles, podría aportar resultados interesantísimos y que la arqueología resultaría más viva y rica de significación.

(5) CARO BAROJA, *Materiales para una historia de la lengua vasca en relación con la latina*, Salamanca, 1946.